

# ESTRELLA SIN NOMBRE

---

Michail Sebastian

Traducido por Anastasia Kondratieva

# PERSONAJES

- ◆ Desconocida
- ◆ Profesor
- ◆ Grig
- ◆ Señorita Kukú
- ◆ Encargado de la estación
- ◆ Pascu
- ◆ Udrya
- ◆ Ikim
- ◆ Alumna
- ◆ Maquinista
- ◆ Campesino

# ACTO SEGUNDO

## APARICIÓN 5

*DESCONOCIDA, PROFESOR*

PROFESOR: *(se acerca a ella)* No es cierto que haya oído al ratón ¿me equivoco?

*LA DESCONOCIDA le da la razón con un gesto.*

PROFESOR: ¿Entonces qué le pasa? ¿Qué es lo que quiere?

DESCONOCIDA: No se vaya...No quiero que se vaya...sin enseñarme...su estrella.

PROFESOR: Quería enseñársela pero se ha asustado usted.

DESCONOCIDA: Usted me daba miedo...hablaba con tanta pasión...

PROFESOR: Le pido disculpas. No me pasa a menudo...pero a veces sí...

DESCONOCIDA: Es que yo nunca había oído sobre la Osa mayor. No sabía que existía.

PROFESOR: ¿No lo sabía? ¿Cómo puede ser eso? ¿Nunca la ha visto? ¿Ni una sola vez?

DESCONOCIDA: No me suena.

PROFESOR: ¿Acaso nunca mira al cielo?

DESCONOCIDA: Claro que sí...a veces. Para ver si hace buen tiempo o no, si va a llover o no...

PROFESOR: *(casi desesperado)* ¡"Si llueve"!

DESCONOCIDA: *(disculpándose)* Necesito saber qué ponerme...qué zapatos...

PROFESOR: ¡"Qué zapatos"! ¿Y las estrellas? ¿Nunca mira las estrellas? ¿No las ve?

DESCONOCIDA: No tengo tiempo.

PROFESOR: ¿No tiene tiempo? ¿A qué se dedica?

DESCONOCIDA: Estoy muy ocupada.

PROFESOR: ¿Con qué?

DESCONOCIDA: No me lo pregunte. Me vuelvo loca. No tengo ni un día libre.

PROFESOR: ¿Y por las tardes?

DESCONOCIDA: ¡Ah! Por las tardes estoy todavía más ocupada.

PROFESOR: ¡Es horrible! Qué vida tiene que tener que ni siquiera tiene tiempo para ver la Osa mayor...Lleva cientos de miles de años en el cielo ¡y usted ni siquiera la ha visto!

DESCONOCIDA: *(con sorpresa infantil)* ¿Cientos de miles de años? Enséñemela.

PROFESOR: *(se acerca a la ventana)* Venga aquí. Póngase a mi lado. Mire. Aquí está.

DESCONOCIDA: ¿La Osa mayor?

*En la habitación se filtra la azulada luz de la noche. Las estrellas ahora brillan más fuerte y en el cuadrado de la ventana se ve claramente la Osa Mayor.*

PROFESOR: Es como una osa con las patas delanteras estiradas o como un carruaje volcado.

DESCONOCIDA: ¡Volcado! Creo que la veo. ¡Sí! Claro que la veo. Me dijo que tenía siete estrellas: cuatro y tres. Es cierto...cuatro...las veo...y tres...¡Qué maravilla! *(después de una pausa)* ¡Qué estrellas tan brillantes! Son tan brillantes...tan blancas...

PROFESOR: No son blancas.

DESCONOCIDA: ¿Ah no?

PROFESOR: La primera es amarilla, la segunda también, la tercera y la quinta son rojizas y la cuarta azul.

DESCONOCIDA: ¿Cómo sabe eso?

PROFESOR: Cómo no lo voy a saber.

DESCONOCIDA: ¿Lo sabe todo?

PROFESOR: Nadie puede saberlo todo.

DESCONOCIDA: *(señalando el cielo)* ¿Sabe qué estrella es aquella?

PROFESOR: ¿Cuál? ¿Dónde?

DESCONOCIDA: La pequeña. La que está por encima de la Osa mayor, cerca de la sexta estrella.

PROFESOR: ¿A la izquierda?

DESCONOCIDA: Sí, a la izquierda.

PROFESOR: Tiene buena vista. Felicidades. Es Algol.

DESCONOCIDA: ¿Algol?

PROFESOR: Allí está también mi estrella, la que he descubierto.

DESCONOCIDA: ¿Cómo se llama?

PROFESOR: No lo sé. Todavía no le he puesto nombre.

DESCONOCIDA: ¿Por qué?

PROFESOR: Porque todavía no he encontrado el nombre adecuado. Tiene que ser un nombre que se pronuncie bien con Algol como por ejemplo Vega. Eso sería perfecto: Algol y Vega. Tengo que encontrar un nombre con dos consonantes...

DESCONOCIDA: ¿Y está seguro de que está allí?

PROFESOR: Tiene que estarlo.

DESCONOCIDA: ¿Y por qué no se ve?

PROFESOR: Porque está muy lejos de nosotros.

DESCONOCIDA: Quizá debería mirar a través de unos prismáticos o un telescopio.

PROFESOR: No se puede ver con ningunos prismáticos. Yo veo más allá.

DESCONOCIDA: *(sorprendida)* ¿Ve más allá?

PROFESOR: Cierro los ojos y sé dónde está. Sé cuál es su órbita. Vigilo su movimiento.

DESCONOCIDA: ¿Qué movimiento?

PROFESOR: El movimiento que hace a través de miles de años en la oscuridad, invisible, desconocida...

DESCONOCIDA: ¿Nunca se podrá ver? ¿Nunca?

PROFESOR: Nunca.

DESCONOCIDA: Es una pena.

PROFESOR: Para que podamos verla se tiene que desviar de su eje.

DESCONOCIDA: ¿Y entonces?

PROFESOR: Entonces se podría ver...*(señala con la mano)* justo allí...

DESCONOCIDA: ¿Por encima de la Osa mayor?

PROFESOR: Por encima de la Osa mayor. Cerca de Algol.

DESCONOCIDA: ¿Y eso nunca podrá pasar?

PROFESOR: ¡No!

DESCONOCIDA: ¿Por qué?

PROFESOR: Porque las estrellas nunca se desvían de su eje.

*Pausa. De lejos se oye el silbido de un tren.*

DESCONOCIDA: *(se sobresalta)* ¿Qué es eso?

PROFESOR: No lo sé. Puede que sea el tren nocturno.

DESCONOCIDA: Puede que sea mi tren. Y pensar que si me llego a morir esta noche nunca hubiera llegado a ver la Osa mayor...

PROFESOR: Eso hubiera sido una pena...

DESCONOCIDA: Hay tantas personas que viven sin verla.

PROFESOR: Sólo les parece que viven.

*De nuevo el silbido del tren, esta vez más lejos.*

DESCONOCIDA: ¿Lo oye? Se ha ido...Si me hubiera quedado en las vías...

PROFESOR: Podía haber pasado...podía haber pasado...*(tiene miedo de seguir hablando)*

DESCONOCIDA: ¿Me hubiera muerto?

PROFESOR: ¿Por qué? ¿Acaso no es feliz con su vida?

DESCONOCIDA: ¿Feliz? No lo sé. Nunca he pensado sobre ello.

PROFESOR: ¿Entonces...?

DESCONOCIDA: Me aburro. Siempre son las mismas personas, los mismos gestos, las mismas palabras, palabras vacías. A veces quiero gritar de desesperación y de aburrimiento. Después se me pasa. A veces tengo unas ganas terrible de huir, dar un portazo y dejar a todas esas personas atrás...y después se me pasa.

PROFESOR: Pero hoy sí que ha huido ¿no es cierto?

DESCONOCIDA: No es la primera vez...pero siempre vuelvo.

PROFESOR: ¿Esta vez también volverá?

DESCONOCIDA: Sí...puede ser...pero esta vez al menos...he visto algo nuevo...*(se gira hacia la ventana)* la Osa mayor.

PROFESOR: Tiene razón: la Osa mayor siempre es algo nuevo.

DESCONOCIDA: ¿Incluso para usted que la conoce tan bien?

PROFESOR: Incluso para mí....Hay veces en las que parece fría, distante, indiferente y entonces es cuando me doy cuenta de lo insignificante que es vivir

en un pequeño planeta con el que se cruzan las grandes estrellas sin siquiera prestarle atención.

DESCONOCIDA: ¿Sin prestarle atención?

PROFESOR: Pero hay otras veces que siento que está aquí, cerca de la ventana, que es cercana y me parece que si le gritase me oiría.

DESCONOCIDA: A lo mejor debería intentarlo...nunca se sabe.

PROFESOR: Hay veces en las que me parece que el cielo está vacío, las estrellas frías, muertas y en este mundo ridículo nosotros somos los únicos que nos movemos en soledad en nuestro pequeño planeta, un planeta de las afueras, como una pequeña ciudad en la que no hay agua ni luz y donde los trenes rápidos ni siquiera se paran...Pero también hay veces en las que el cielo está lleno de vida...si escucho atentamente oigo como en cada estrella murmuran los bosques y los océanos, unos bosques y unos océanos fantásticos. Hay veces en las que el cielo está lleno de señales misteriosas, como seres vivos esparcidos por diferentes planetas que sin verse entre ellos hacen señales y se buscan.

DESCONOCIDA: *(en voz baja, temerosa)* ¿Y se encuentran?

PROFESOR: Nunca.

DESCONOCIDA: ¿Por qué?

PROFESOR: Porque nunca nadie ha cruzado de una estrella a otra. Porque ninguna estrella se desvía jamás de su eje.

DESCONOCIDA: Es una pena. Es muy triste.

PROFESOR: Triste. Pero hermoso. Por lo menos sabes que no eres el único que está debajo de esta enorme cúpula, que en algún otro mundo, en otra constelación, en la Osa mayor, en la estrella polar o en Vega...

DESCONOCIDA: ...o en su estrella sin nombre...

PROFESOR: Sí, o en mi estrella sin nombre...la aventura que nosotros llamamos vida se repite de otra manera, debajo del mismo cielo pero con otro destino. Puede que aquí todo sea difícil y allí fácil, todo lo que aquí está oscuro y lúgubre allí se hace claro y alegre. Todo lo que intentamos hacer lo conseguimos sólo a la mitad, todos nuestros actos inútiles, nuestros sueños, nuestras ilusiones perdidas....todo eso que queríamos alcanzar y no hemos alcanzado, todo lo que queríamos amar y no hemos amado, todo, todo...allí es fácil. Tan fácil como lo sería aquí si todo el mundo lo entendiera, si todas las personas fuesen iguales, si todos trabajaran juntos...

DESCONOCIDA: Usted cree...¿Usted cree que allí viven personas...personas iguales que nosotros?

PROFESOR: ¿Personas? No lo sé. ¿Iguales que nosotros? No lo creo. Pero puede que existan seres más brillantes...más puros. *(la mira y cambia de tono)* Cuando la he visto hoy allí, en aquella estación llena de hollín y suciedad...cuando la he visto así de blanca, de pura, de brillante...me pareció que venía de otro mundo.

DESCONOCIDA: Puede que de verdad sea de otro mundo.

PROFESOR: No...no...

DESCONOCIDA: ¿Cómo lo sabe?

PROFESOR: Lo sé. Porque ninguna estrella se desvía nunca de su eje, nunca se para.

DESCONOCIDA: Yo soy una estrella que se para. *(está a su lado, le abraza)*

*Se besan durante unos segundos. Después se quedan mirándose a los ojos en silencio.*

PROFESOR: ¿Cómo se llama?

DESCONOCIDA: Mona.

PROFESOR: ¡Mona! Qué nombre tan hermoso. Se parece al nombre de una estrella...*(le asalta una idea)* Sí que es el nombre de una estrella: Algol y Mona.

TELÓN